



**ASESORES DE LA ACCIÓN  
CATÓLICA ARGENTINA**

# ABC

MATERIAL PARA ASESORES DE LA ACCIÓN CATÓLICA





EQUIPO NACIONAL DE ASESORES

**EQUIPO DE REDACCIÓN**

MONS. LUIS ARMANDO COLLAZUOL

PBRO. LUIS HORACIO CASELLA

PBRO. FR. RICARDO CORLETO OAR

PBRO. NÉSTOR SAILER

**DISEÑO GRÁFICO:**

:: DINASISWEB / [web@dinasis.com.ar](mailto:web@dinasis.com.ar)

VANESA MARTÍNEZ

## INTRODUCCIÓN | 04

### I. LA ACCIÓN CATÓLICA EN LA PARROQUIA | 08

- LOS LAICOS EN LA PARROQUIA: LA DOBLE DIMENSIÓN DEL APOSTOLADO LAICAL | 09
- APOSTOLADO ORGANIZADO DE LOS LAICOS Y ACCIÓN CATÓLICA | 10
- QUÉ ES Y QUÉ HACE LA ACCIÓN CATÓLICA EN LA PARROQUIA | 10
- COMO FORMA LA ACCIÓN CATÓLICA A LOS DISCÍPULOS MISIONEROS | 10
- QUE APORTA LA ACCIÓN CATÓLICA A LA PASTORAL PARROQUIAL | 11
  - 5.1. La construcción de la comunión eclesial
  - 5.2. La transformación de la sociedad de la jurisdicción parroquial
- EL PÁRROCO Y LA ACCIÓN CATÓLICA | 11

### II. ESPIRITUALIDAD Y ESTILO DE LA ACCIÓN CATÓLICA | 12

- EL MILITANTE DE ACCIÓN CATÓLICA, ESTÁ LLAMADO A LA SANTIDAD | 13

- EL ESTILO DE VIDA DE LA ACCIÓN CATÓLICA | 14
- LA ACCIÓN CATÓLICA VIVE DE LOS SACRAMENTOS | 15
- APOSTOLICIDAD DE LOS MILITANTES DE ACCIÓN CATÓLICA | 16
- LA ACCIÓN CATÓLICA EN COMUNIÓN CON TODA EXPRESIÓN ECLESIAL, LLAMADA AL DIÁLOGO CON LA CULTURA Y REALIDADES TEMPORALES | 17

### III. EL SER Y LA MISIÓN DEL ASESOR | 18

- IDENTIDAD DEL ASESOR DE ACCIÓN CATÓLICA | 19
  - 1. 1. Asesorar, ¿qué es?
  - 1. 2. El asesor de Acción Católica, ¿qué hace?
- ANIMADORES ESPIRITUALES DE LA ACCIÓN CATÓLICA | 20
  - 2. 1. Servicio del asesor: el acompañamiento espiritual
  - 2. 2. Acompañar a los laicos en la espiritualidad del apostolado que les es común
  - 2. 3. Acompañar a los miembros de la Acción Católica en la vocación laical propia.
  - 2. 4. Acompañar con el estilo pastoral de Jesús
  - 2. 5. El asesor junto a los miembros de la Acción Católica

- ARTESANOS DE LA UNIDAD | 22
  - 3.1. La pastoral orgánica
  - 3. 2. El carisma de la Acción Católica en el Misterio de la Iglesia comunión misionera
  - 3. 3. Horizontes de comunión
  - 3. 4. Artesanos de la unidad desde el ser sacerdotal
  - 3. 5. En la escuela de Jesús
- AL SERVICIO DE LA MISIÓN | 24
  - 4. 1. La espiritualidad del presbítero al servicio de la misión
  - 4. 2. La espiritualidad del asesor de Acción Católica
- AL SERVICIO DE LA FORMACIÓN DE LOS LAICOS | 26
  - 5. 1. Formación integral: Un itinerario progresivo y permanente de identificación con Cristo
  - 5. 2. Algunas orientaciones conciliares
  - 5. 3. La formación laical
  - 5. 4. El proceso formativo
  - 5. 5. Al servicio de la formación laical
- LA ENSEÑANZA QUE NOS DEJAN LOS PAPAS | 29

### A MODO DE CONCLUSIÓN | 31

# INTRODUCCIÓN

UN COMPARTIR FRATERO.



La Acción Católica puede ser ese eslabón que una la iniciativa de la gracia de Dios que obra en el corazón de los hombres y tus deseos pastorales de revitalizar tu comunidad.

Querido hermano sacerdote; si tenés este material entre tus manos, tal vez te estés preguntando: ¿Qué implica ser asesor de la Acción Católica?; o probablemente estés interesado en conocerla más o, habiéndola conocido, estés pensando en abrir un grupo en tu parroquia, capilla o colegio; finalmente, es probable que ya tengas un grupo y no sepas bien cómo acompañarlo en este tiempo en el que nos toca vivir y pastorear al pueblo de Dios. Si es así, estas páginas tal vez puedan servirte.

Este “ABC” no pretende ser un estudio “teológico-pastoral” sobre la función del laico en la Iglesia; más bien pretende ser un compartir fraterno en el que, como si estuviéramos juntos y mate de por medio, querríamos transmitirte cuál es nuestra experiencia como asesores de esta asociación laical; tarea que nos apasiona y gratifica y que, además, nos parece un modo útil de servir a la Iglesia.

Estas páginas, que hemos escrito entre varios asesores del Consejo Nacional, quieren ayudarte a dar respuesta a los interrogantes que pudieras tener. Sabemos que este folleto que ponemos en tus manos seguramente

no será el único medio para conocer mejor y amar más a la Acción Católica, simplemente es el testimonio de nuestra experiencia y el fruto de nuestra pasión por Jesús, por su Iglesia y por el servicio a esta forma peculiar de vivir el apostolado laical.

Hermano Sacerdote, seguramente en tu parroquia, tenés niños, adolescentes y adultos; algunos ya se han casado, otros todavía no; puede que algunos sean profesionales y otros sean obreros, políticos, artistas o trabajadores rurales que desean tener un encuentro con Jesús y servir a la Iglesia; tal vez vos estés buscando una manera organizada, fiel y enamorada de Cristo que pueda dar respuesta a su necesidad de Dios y de servicio. La Acción Católica puede ser ese eslabón que una la iniciativa de la gracia de Dios que obra en el corazón de los hombres y tus deseos pastorales de revitalizar tu comunidad, de dar un renovado impulso a tus fieles y de lograr que los católicos expresemos con el cuerpo y con el alma la alegría de ser Iglesia.

El Beato Juan Pablo II – hombre de Dios y pastor cercano a las necesidades de cada hombre– el 5 de septiembre de 2004 al finalizar el encuentro con la Acción

Este “ABC” no pretende ser un estudio “teológico-pastoral” sobre la función del laico en la Iglesia; más bien pretende ser un compartir fraterno en el que, como si estuviéramos juntos y mate de por medio, querríamos transmitirte cuál es nuestra experiencia como asesores de esta asociación laical; tarea que nos apasiona y gratifica y que, además, nos parece un modo útil de servir a la Iglesia.



Si comenzás un grupo de Acción Católica, éste, sobre todo al principio, necesitará de tu acompañamiento y orientación que fortalezcan sus primeros pasos. Luego irás viendo por dónde sopla el Espíritu Santo y orientarás la acción concreta de evangelización que realizará el grupo para bien de tu comunidad.

Católica en el santuario mariano de Loreto, presentó a sus miembros tres consignas: contemplación, comunión y misión.

“La Acción Católica es y quiere ser la escuela en la cual se aprende a elegir a Dios con todo el corazón y a seguir a Cristo como único Señor de nuestra vida. Los invito a renovar su sí y les confío tres consignas”:

“La primera es **«contemplación»**: comprometerse a caminar por el camino de la santidad, teniendo fija la mirada en Jesús, único Maestro y Salvador de todos”.

“La segunda consigna es **«comunión»**: busquen promover la espiritualidad de la unidad con los Pastores de la Iglesia, con todos los hermanos de fe y con las otras agrupaciones eclesiales. Sean fermento de diálogo con todos los hombres de buena voluntad”.

“La tercera consigna es **«misión»**: como laicos lleven el fermento del Evangelio a las casas y a las escuelas, a los lugares de trabajo y de descanso. El Evangelio es palabra de esperanza y de salvación para el mundo”.

Si también vos considerás que estás tres consignas son prioritarias, tal vez sea el momento oportuno para que

te decidas a iniciar un grupo de Acción Católica en tu parroquia; ésto solamente demandará de vos “que seas sacerdote”, es decir que acompañes espiritual y pastoralmente la vida de aquellos que se sientan llamados a esta vocación de servicio y evangelización.

Si comenzás un grupo de Acción Católica, éste, sobre todo al principio, necesitará de tu acompañamiento y orientación que fortalezcan sus primeros pasos. Luego irás viendo por dónde sopla el Espíritu Santo y orientarás la acción concreta de evangelización que realizará el grupo para bien de tu comunidad.

Ya que uno de los principios de la Institución es la estrecha colaboración con el párroco y con el obispo, será tu misión proponer a sus miembros las tareas evangelizadoras, tanto parroquiales como diocesanas que se estén proponiendo en tu Iglesia particular, para que ellos planifiquen bajo tu guía y la del pastor diocesano cómo llevarlas adelante.

Como más adelante te diremos, la Acción Católica Argentina, es una institución eclesial que trabaja por la formación integral de las personas promoviendo los valores humanos y cristianos; procurando formar a los laicos para que asuman su vocación evangelizadora sin olvidar



su compromiso con el mundo, estimulando en ellos el liderazgo social y el empeño por la promoción humana.

Nuestra Institución nació el 5 de abril de 1931, por iniciativa del Episcopado Argentino y en respuesta a la invitación del Papa Pío XI de organizar esta asociación en los distintos países. Hoy queremos seguir siendo fieles a los objetivos fundacionales que el Señor nos indicó a través de nuestros pastores.

Podríamos darte más detalles sobre la historia y organización de la Acción Católica, pero por ahora simplemente queremos ofrecerte una especie de guía para empezar a organizarla en tu parroquia.

Para empezar te sugerimos que averigües si en tu diócesis o provincia eclesiástica está presente nuestra asociación. Ante cualquier duda que tengas podés escribirnos a los asesores nacionales al siguiente mail: [asesores@accioncatolica.org.ar](mailto:asesores@accioncatolica.org.ar) o podés visitar la página web de la Institución [www.accioncatolica.org.ar](http://www.accioncatolica.org.ar).

La Acción Católica es una gran familia que dispone de personas que realizan la tarea de promoción de la institución en las parroquias; ellas te ayudarán el tiempo

que sea conveniente para comenzar las actividades en tu comunidad; también te informarán de todo lo necesario e irán formando dirigentes acompañándolos en sus primeros pasos. No te preocupes, no perderás a los feligreses sino que se enriquecerán con una experiencia parroquial y diocesana que ampliará sus horizontes y perspectivas de la Iglesia.

Como nos pide el documento de Aparecida, también la Acción Católica desea renovarse y ser discípula-misionera de Cristo para que nuestros pueblos tengan vida en Él, y hoy necesita de tu colaboración y disponibilidad para favorecer su nacimiento en tu comunidad.

Hermano Sacerdote como enamorado del Señor, te invitamos a vivir la alegría de tu ministerio y a contagiar a los demás aquel sentimiento que al comienzo de tu camino vocacional te llevó a dejarlo todo por Jesús.

Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo. (Documento de Aparecida, 29). ■

**Nuestra Institución nació el 5 de abril de 1931, por iniciativa del Episcopado Argentino y en respuesta a la invitación del Papa Pío XI de organizar esta asociación en los distintos países. Hoy queremos seguir siendo fieles a los objetivos fundacionales que el Señor nos indicó a través de nuestros pastores.**

# I. LA ACCIÓN CATÓLICA EN LA PARROQUIA

LOS LAICOS ESTÁN LLAMADOS A SER DISCÍPULOS - MISIONEROS EN LA IGLESIA.



# 1. LOS LAICOS EN LA PARROQUIA:

La doble dimensión del Apostolado Laical, orientada a la construcción de la comunidad eclesial y a la construcción de la Civilización del Amor en la sociedad en que les ha tocado vivir.



Por su propia vocación bautismal, los laicos están llamados a ser discípulos-misioneros en la Iglesia y en el mundo. Esta vocación se expresa en las numerosas tareas que desarrollan en la parroquia y también en las diversas maneras en que siembran el Evangelio en sus ambientes de vida cotidiana, ya sea de manera individual u organizada.

Tal como entendemos hoy el ejercicio de la misión de una parroquia, sería imposible llevar a cabo esta obra sin el trabajo en común con los laicos; sobre todo, teniendo en cuenta que en general, nuestras parroquias son extensas desde el punto de vista territorial y densas demográficamente.

Aunque somos conscientes de que la animación de la comunidad cristiana es función primaria de los sacerdotes, también sabemos muy bien que necesitamos la colaboración de los laicos en muchas tareas de la vida parroquial, tales como:

La atención de la secretaría parroquial, la guía de los grupos de catequesis, la organización de la liturgia, la atención a los necesitados a través de Cáritas, de

los enfermos -para lo cual es necesario contar con ministros extraordinarios de la comunión-, también es necesario contar con personas aptas para mantener las instalaciones parroquiales y conformar el Consejo pastoral y el de asuntos económicos. Solos, los sacerdotes no daríamos abasto para cumplir estas tareas.

Pero además de las tareas mencionadas más arriba, en el seno de la Iglesia los laicos están llamados a responder a una vocación apostólica propia en virtud de la corresponsabilidad que tienen como bautizados; contribuyendo a implantar en el mundo los valores del Evangelio y a desarrollar la comunidad eclesial.

## ENTRE LOS ÁMBITOS APOSTÓLICOS ESTRICTAMENTE LAICALES MENCIONAMOS:

- La Iglesia doméstica que es la familia.
- El mundo del trabajo, la profesión, el barrio, la escuela, la universidad y la economía.
- Los medios de comunicación social, el mundo de la cultura, el arte y la educación.
- La política, el compromiso ciudadano y el mundo de las problemáticas sociales.

- La pastoral de las realidades urbanas y la evangelización del mundo rural

Todos estos ámbitos constituyen la realidad en la que los laicos se mueven cotidianamente; estas “realidades temporales” son el campo de apostolado que les son propios y que implican “ordenar los asuntos seculares según Dios y su proyecto” (Cf. EN 70).

A fin de crecer espiritualmente, de formarse intelectualmente y de realizar su apostolado de una forma más eficaz, los laicos tienen el derecho de organizarse. Las asociaciones de apostolado y los movimientos, que con frecuencia tienen base en las parroquias, son como el núcleo primero donde los laicos, guiados por su pastor propio:

- Analizan la realidad concreta que les toca evangelizar.
- Juzgan esa realidad de acuerdo con los principios del Evangelio y siguiendo las orientaciones del Magisterio, en particular de la Doctrina social de la Iglesia, las indicaciones del obispo y las del párroco.
- Eligen las metas y acciones más apropiadas para la



evangelización planificando las acciones concretas.

- Se distribuyen las tareas y las realizan en la comunión orgánica que les es propia.
- Evalúan, finalmente, los resultados obtenidos.
- En estas tareas pastorales de formación, maduración en la fe, profundización de la espiritualidad propia y organización del apostolado, los laicos necesitan la orientación y ayuda del sacerdote como pastor propio de la comunidad.

## 2. APOSTOLADO ORGANIZADO DE LOS LAICOS Y ACCIÓN CATÓLICA

El Concilio Vaticano II marcó fuertemente la dimensión y el carácter apostólico que el Bautismo confiere a los laicos y subrayó la conveniencia de que esa dimensión apostólica se encauzase de manera organizada. (Cf. AA 18-20).

**Las asociaciones apostólicas de laicos gozan de:**

- Una fuerte experiencia de comunión.
- Un desarrollo de la complementariedad y la coope-

ración entre sus miembros.

- Una mayor eficacia apostólica.

También hay que considerar que cuando estas asociaciones laicales tienen una base parroquial deben hacer de la misma una auténtica comunidad de comunidades.

**En el caso de los laicos integrados a la Acción Católica y que trabajan desde esta institución, deben tener como notas distintivas:**

- El objetivo de la construcción de la comunidad eclesial.
- Una sólida formación como discípulos-misioneros.
- Una acción evangelizadora donde la Iglesia los necesite.
- Un marco orgánico que la sustente y le dé eficacia a la propia vocación comunitaria.

## 3. QUÉ ES Y QUÉ HACE LA ACCIÓN CATÓLICA EN LA PARROQUIA

Una dimensión que identifica a la Acción Católica es su inserción parroquial y diocesana. En la parroquia, la Acción Católica es una instancia pastoral y, al mismo tiempo, es un espacio para que los laicos:

- Maduren la identidad eclesial.
- Profundicen su espiritualidad.
- Se formen como discípulos misioneros.
- Se planifique la misión.

**En los distintos grupos que se organicen, niños, jóvenes y adultos el párroco ha de encontrar laicos:**

- Sólidamente formados.
- Capaces de discernir la propia misión, tanto en lo individual como en lo comunitario.
- Que participan en su comunidad parroquial, dentro del marco de la pastoral orgánica parroquial y diocesana.
- Que están presentes en el mundo para santificarlo desde dentro.

## 4. COMO FORMA LA ACCIÓN CATÓLICA A LOS DISCÍPULOS MISIONEROS

Otra dimensión que identifica a la Acción Católica es su propuesta formativa. A través de un Plan de Formación Permanente propone un itinerario que teniendo como



punto de partida el encuentro con Jesucristo profundice el amor a Él y a la Iglesia buscando el desarrollo:

- Humano y comunitario.
- Espiritual
- Intelectual.
- Pastoral y misionero.

Este itinerario respeta los procesos madurativos (Aspirantes, Prejuveniles, Juveniles, Jóvenes y Adultos) y lo propio de la vocación individual (Sectores: Arte, Comunicación, Trabajo, Educación, Política, Rural, etc.); formando para la acción y en la acción apostólica.

## 5. QUE APORTA LA ACCIÓN CATÓLICA A LA PASTORAL PARROQUIAL

Como la Acción Católica tiene una base primordialmente parroquial su misión evangelizadora se orientará a:

### 5. 1. La construcción de la comunión eclesial

- Sirviendo en las áreas pastorales dónde se la necesite.
- Colaborando en los proyectos de la parroquia.

- Diseñando los planes pastorales junto al párroco.

### 5. 2. La transformación de la sociedad de la jurisdicción parroquial

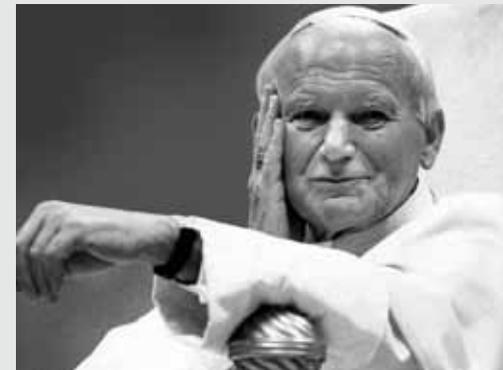
- Haciéndose presente mediante servicios.
- Trabajando en lo cultural, lo social y lo político.
- Integrándose a los espacios de diálogo y promoción humana o creándolos donde no estén.
- Comprometiéndose en la tarea de hacer presente a la parroquia en los distintos ambientes.

## 6. EL PÁRROCO Y LA ACCIÓN CATÓLICA

El párroco es el pastor propio de la Acción Católica, como lo es del resto de las manifestaciones de la vida parroquial, y además de encontrar en ella una ayuda para el desempeño de su ministerio pastoral se espera de él:

- Acompañamiento pastoral y espiritual.
- Orientación formativa.
- Testimonio de vida.
- Animación misionera.
- Amistad y fraternidad eclesial. ■

Decía el Beato Juan Pablo II: “Es preciso asegurar a la asociación responsables, educadores y animadores bien formados, y suscitar figuras laicas capaces de dar un fuerte impulso apostólico, que lleven a todos los ambientes el anuncio del Evangelio” (Mensaje a los Asistentes de la ACI, 19 Febrero de 2003). Nada más ni nada menos es lo que como pastores podemos aportar a la vida de los laicos y de la Iglesia.





## II. ESPIRITUALIDAD Y ESTILO DE LA ACCIÓN CATÓLICA

LA ACCIÓN CATÓLICA ES ESCUELA DE SANTIDAD Y DE APOSTOLADO.

# 1. EL MILITANTE DE ACCIÓN CATÓLICA, ESTÁ LLAMADO A LA SANTIDAD

- La vida de un miembro de Acción Católica está llamada a la santidad; a vivirla plenamente en todos sus aspectos.

## ESPÍRITU DE GENEROSA FIDELIDAD AL SEÑOR

“Ciertamente que están adentrados en este espíritu de generosa fidelidad al Señor; por eso vemos con suma confianza que se aprestan ahora a emprender una tarea específica en el campo de la evangelización, esto es, a «plantar la Iglesia», a llevar a cabo la obra iniciada por el Salvador. En las páginas del reciente Concilio y también en nuestra Exhortación «Evangelii Nuntiandi» encontrarán perfilados muchos matices que deseamos orienten y contribuyan a formular sus programas de actividades inmediatas.

Tienen ante ustedes un campo inmenso donde arraigar su capacidad de ser «para los demás», atentos siempre a escrutar lugares, situaciones y tiempos en que la presencia del cristiano comprometido con el Evangelio puede no sólo purificar

estructuras y afanes temporales, sino también servir de guía, hacer fructificar y dar consistencia a realizaciones que favorecen el desarrollo integral de la sociedad.

Lejos pues de ajustarse enteramente a actividades de índole exclusivamente temporal, enmarcadas en el contexto social, el apóstol en cuanto tal, consciente de su vocación espiritual y responsable de la propia identidad como seglar, mira sobre todo a establecer un clima religioso y de consenso fraterno, de verdadero diálogo, poniendo de su parte un talante abierto a las esperanzas de justicia y de paz que el mundo reclama”.

Pablo VI – 1977 – A la Acción Católica Argentina.

Como nos recuerda el Concilio Vaticano II la vida de todos los cristianos está marcada por la vocación universal a la santidad. En este sentido, la vocación de un miembro de Acción Católica no se distingue de la de

los otros cristianos; pero el militante de Acción Católica -como los demás cristianos comprometidos- hace consciente esa vocación, y la abraza con todas sus fuerzas siguiendo un estilo específico.

Toda la vida de un miembro de Acción Católica está llamada a la santidad; a vivir la santidad en todos sus aspectos:

- Esforzándose por practicar cada día el doble precepto del amor a Dios y al prójimo.
- Centrando todo su obrar y pensar en el Maestro que lo ha amado y llamado.
- Viviendo en un contacto constante, consciente y filial con la Trinidad, a través de la lectura asidua de la Palabra de Dios, del cultivo de una oración afectuosa y constante y de la práctica asidua de la vida sacramental.
- Comprometiéndose con la obra evangelizadora de la Iglesia.

De lo dicho anteriormente se desprende que todas las obras que aborda un militante de Acción Católica se muestra hacia los demás como las de de Cristo, de quien pudo decirse: “Él pasó haciendo el bien y curando a todos los que habían caído en poder del demonio, porque Dios estaba con él” (Hch. 10, 38). ■

## 2. EL ESTILO DE VIDA DE LA ACCIÓN CATÓLICA

El miembro de Acción Católica pretende descubrir cómo pensaba y actuaba el Maestro, buscando imitarlo y vivir en constante e íntima unión con él.

Los santos han marcado también a la Institución con una espiritualidad particular en la institución brotada desde Jesús. Sus vidas y el testimonio de su entrega a Cristo han sido siempre modelo y fuente inspiradora para los miembros de la Acción Católica. Sus vidas y su testimonio son un encuentro con el mismo Cristo.



El estilo de vida del militante de Acción Católica no es otro que el que Jesús enseñó a sus discípulos. El ideal es aquel que el Señor propone en las Bienaventuranzas (Mt. 5, 1-12). En el seguimiento de Jesucristo, el militante aprende y practica la compasión de Jesús ante el dolor de los demás, su cercanía a los pobres y a los simples, su entrega a la misión que le dio el Padre, su actitud de entrega hasta dar la vida. Contemplando al Señor tal como nos lo presentan los Evangelios, el miembro de Acción Católica pretende descubrir cómo pensaba y actuaba el Maestro, buscando imitarlo y vivir en constante e íntima unión con él.

La Virgen María, Madre de Cristo y de los cristianos, señala al militante el camino a seguir en esta tarea. Con los ojos puestos en sus hijos y en sus necesidades- como en Caná en Galilea- nos enseña a cultivar las actitudes de entrega y servicio que deben caracterizar a todo amigo de Jesús. La vida de María, también, nos impulsa a vivir un profundo espíritu de comunión en el seno de la Acción Católica, transformando la Institución -a imagen de la familia de Nazaret- en “casa y escuela de oración y comunión”, y en un ámbito de aprendizaje para la misión.

Los santos han marcado también a la Institución con una espiritualidad particular en la institución brotada desde Jesús. Sus vidas y el testimonio de su entrega a Cristo han sido siempre modelo y fuente inspiradora para los miembros de la Acción Católica. Sus vidas y su testimonio son un encuentro con el mismo Cristo.

La Acción Católica también guarda vivos en el recuerdo a muchos hombres y mujeres que, sin estar canonizados, nos han dejado un testimonio fiel de apostolado vivo y fecundo, insertos en las distintas realidades temporales que les ha tocado vivir.

La “santidad cotidiana” de muchos militantes de tiempos anteriores sigue inspirando al militante de hoy a vivir su entrega a Cristo en la vida familiar y en el trabajo; ya que, insertados en las distintas circunstancias que les tocó vivir, han sabido dar cabal respuesta, en sus historias familiares, parroquiales, en una cultura determinada. Ellos nos demuestran que es posible la santidad de todos los días. Siempre con un estilo fiel al de Jesús y de nuestra Iglesia de una manera simple y alegre. ■

### 3. LA ACCIÓN CATÓLICA VIVE DE LOS SACRAMENTOS

El contacto continuo con los sacramentos nos vivifican de tal manera que nos vamos identificando con el Maestro.

La Acción Católica está llamada a vivir y hacer crecer el Reino de Dios. No puede olvidar que su misión específica es la misma que la de la Iglesia: Evangelizar y extender el Reino del que Jesús nos habla en el Evangelio. Nos dice el evangelista Marcos: "El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está llegando.

Conviértanse y crean en el Evangelio" (Mc 1, 15). La voz del Pastor nos sigue llamando y recibimos con mucha alegría este evangelio. Dios Amor es Padre de todos, por eso ha puesto este germen de su Reino en nuestro Bautismo y lo hace crecer por la conversión permanente gracias a la Palabra y los sacramentos.

Es por esto que no se entiende la acción y el apostolado sin los sacramentos que nos dan "Vida", vida de Dios en su Iglesia. Los sacramentos son el alimento que nos nutre y fortalece para la misión.

La Acción Católica propone a todos un encuentro vivo con Jesús y el llamado a comunicar su mensaje, a la luz de la voluntad del Padre que se les manifiesta en la oración personal y la lectura de la Palabra, la frecuencia de los sacramentos, en especial de la Eucaristía y la Reconciliación, la dirección espiritual y la acción

evangelizadora.

El contacto continuo con los sacramentos nos vivifican de tal manera que nos vamos identificando con el Maestro, y así transformando las realidades temporales de nuestras familias, comunidades y situaciones que requieren una mirada de fe y esperanza.

Así muchos podrán descubrir la presencia de Jesús en medio de ellos, que obra con una fuerza que proviene de lo alto. ■



**No se entiende la acción y el apostolado sin los sacramentos que nos dan "Vida", vida de Dios en su Iglesia. Los sacramentos son el alimento que nos nutre y fortalece para la misión.**

## 4. APOSTOLICIDAD DE LOS MILITANTES DE ACCIÓN CATÓLICA

Todos los miembros de la Acción Católica deben estar disponibles al anuncio y al trabajo por el Reino de Dios. Esta misión debe cumplirse escuchando siempre la voz de los pastores y firmes en la fe que profesamos como Iglesia.

Como pastores asumimos como misión el fortalecer los distintos aspectos de la formación en los miembros de la Institución, de manera que los mismos puedan dar razones firmes y alegres de su fe cristiana.



En la Acción Católica el apostolado es concebido como seguimiento de Jesús, Maestro de todo nuestro obrar. Todos estamos llamados a participar en la acción apostólica de la Iglesia, ante todo con el testimonio de vida. Luego, con la vida litúrgica y las tantas formas de apostolado que brotan de las palabras y gestos de Jesús, según las necesidades de la comunidad.

Los párrocos ayudan a los laicos abriéndoles espacios de participación y a confiándoles responsabilidades en una Iglesia donde todos los miembros vivan de manera responsable su compromiso cristiano surgido del bautismo y la confirmación.

Todos los miembros de la Acción Católica deben estar disponibles al anuncio y al trabajo por el Reino de Dios. Esta misión debe cumplirse escuchando siempre la voz de los pastores y firmes en la fe que profesamos como Iglesia.

La formación sólida de sus miembros es un requisito esencial para que estos puedan cumplir con la misión evangelizadora, y para dar un mensaje claro de vida de fe en aquel que nos ha llamado.

Como pastores asumimos la misión de fortalecer los

distintos aspectos de la formación en los miembros de la Institución, de manera que los mismos puedan dar razones firmes y alegres de su fe cristiana. La formación no debe ser concebida como una apologética agresiva y académica, sino como fruto de una vivencia de la intimidad con Jesús. Algunos aspectos formativos son:

- La experiencia de Dios como personas de fe. Trataremos de ofrecer a todos los miembros un “encuentro personal con Jesús”, una experiencia profunda de amistad con Él.
- Formar para la vida comunitaria. Muchas personas buscan comunidades cristianas en donde sean recibidos fraternalmente; la Acción Católica quiere ser un espacio de vivencia real del seguimiento de Jesús.
- Una sólida formación bíblica. Junto con una vida de fe y comunitaria, se necesita profundizar el conocimiento de la Palabra de Dios y los contenidos de la fe, para vivir plenamente su misión.
- Es indispensable para los laicos el conocimiento profundo de la Doctrina Social de la Iglesia para leer desde la fe los signos de los tiempos y testimoniar la Buena Noticia en el campo que les es propio, para transformar el mundo con audacia profética. ■

## 5. LA ACCIÓN CATÓLICA EN COMUNIÓN CON TODA EXPRESIÓN ECLESIAL, LLAMADA AL DIÁLOGO CON LA CULTURA Y REALIDADES TEMPORALES

La Acción Católica cultiva una espiritualidad de comunión con todas las expresiones laicales.

La Acción Católica vive inserta en la Iglesia que es un Pueblo nuevo cuya Cabeza es Cristo. Es por eso que tomando las palabras del apóstol Pablo en 1 Cor. 1, 12-13.17, se debe procurar que en ella nunca se produzca algún tipo de división o animosidad respecto de otras expresiones apostolado en la Iglesia.

“Me refiero a que cada uno afirma: «Yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Cefas, yo de Cristo». ¿Acaso Cristo está dividido? ¿O es que Pablo fue crucificado por ustedes? ¿O será que ustedes fueron bautizados en el nombre de Pablo?... Porque Cristo no me envió a bautizar, sino a anunciar la Buena Noticia, y esto sin recurrir a la elocuencia humana, para que la cruz de Cristo no pierda su eficacia”.

La Acción Católica cultiva una espiritualidad de comunión con todas las expresiones de apostolado y espiritualidad laical. Trabajando por un único Reino de Dios en la única Iglesia de Cristo. Todos los miembros deben promover y respetar los trabajos y el apostolado de las distintas comunidades parroquiales y diocesanas. Para que, como nos dice el apóstol Pablo “que la cruz de Cristo no pierda su eficacia”.

La Acción Católica ofrece siempre su disponibilidad para trabajar en la Iglesia con otras expresiones laicales. Compartiendo el mandato del Señor: “Acercándose, Jesús les dijo:

«Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, entonces, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estoy con ustedes hasta el fin del mundo». (Mt. 28, 18-20).

Con este espíritu de comunión y diálogo la Acción Católica entra en contacto con las distintas realidades del mundo de hoy, aún las más diversas y quizá alejadas del mensaje de Jesús. Es su deber el salir al encuentro de otros pensamientos y modos de concebir la vida y el mundo, para llevarles el mensaje lleno de esperanza y plenitud que nos da la misma vida del Maestro. De esta manera el miembro de la Acción Católica va irradiando el espíritu de Jesús en las estructuras de la vida social y cultural, trabajando para dar un nuevo espíritu evangélico al ambiente en el que le toca ser protagonista. Para lograr todo

esto, es imprescindible fomentar el espíritu de fraternidad, de modo tal que los corazones de los hombres se abran a Jesús y a los distintos ámbitos de la cultura, del trabajo, etc. ■



### **III. EL SER Y LA MISIÓN DEL ASESOR**

ANIMADOR ESPIRITUAL, ARTESANO DE LA UNIDAD Y FORMADOR AL SERVICIO DE LA MISIÓN.



# 1. IDENTIDAD DEL ASESOR DE ACCIÓN CATÓLICA

El asesor escucha a quienes acompaña, camina con ellos, les entrega su vida, y permite que vayan haciendo su propio camino con libertad y responsabilidad.

## Espiritualidad Sacerdotal

“La profundidad interior de un sacerdote se revela normalmente en la palabra que anuncia, en la serenidad que comunica, en la alegría pascual que transparenta. Esto es hoy fundamental en nuestro ministerio. Los hombres lo necesitan y lo buscan. En definitiva, que seamos para ellos los hombres de Dios, que les expresemos a Cristo, que hagamos con ellos el camino como testigos

de lo Absoluto. La hora sacerdotal de Cristo fue marcada por una singular presencia del Espíritu Santo y de María. También la nuestra. En la pobreza y el silencio virginal de Nuestra Señora encontraremos siempre los sacerdotes el camino de la sencilla disponibilidad para ser fieles”.

Card. Eduardo Pironio, *Iglesia, Pueblo de Dios*, p. 57.

### 1. 1. Asesorar, ¿qué es?

El asesor de la Acción Católica es, ante todo, un sacerdote que vive plenamente su ministerio sirviendo al apostolado que es propio de los laicos.

Es un educador que sigue el modelo de Jesús con sus discípulos. Está consagrado a alimentar la vida espiritual, el sentido eclesial y el ardor apostólico laical.

Asesorar es una animación de tipo eminentemente sacerdotal, para ayudar a los laicos a vivir su itinerario de santidad dentro de la comunión eclesial e insertos plenamente en las realidades temporales.

### 1. 2. El asesor de Acción Católica, ¿qué hace?

Su misión está encaminada a educar en la Fe y a hacer crecer en la vida interior a todos los militantes. Su tarea principal es ayudar a vivir la primacía de lo espiritual, es decir de la oración, de la escucha religiosa de la Palabra de Dios, de manera que los miembros de la Acción Católica respondan con alegría y generosidad, según el Evangelio, al llamado a la santidad y a su misión específica.

En el seno de los grupos de militancia, en la Acción Católica parroquial o diocesana y en el acompañamiento personal de sus miembros, el sacerdote asesor:

- Anima la dimensión misionera de los laicos en la Iglesia y en el mundo.
- Promueve la comunión eclesial.
- Alienta la comunión con el obispo.
- Preside y anima la celebración de los sacramentos.
- Acompaña el crecimiento y maduración de la fe y la formación cristiana de las conciencias de los laicos personalmente y en grupos de militancia.
- Impulsa el compromiso temporal de los laicos y las diversas formas de apostolado.

En la Institución el sacerdote ejerce, en cuanto pastor, la dirección superior al orientar el rumbo del proyecto formativo y apostólico y convocar a la comunión, pero no se constituye en dirigente de la Institución, servicio que corresponde a los laicos, y tampoco se reduce a ser un mero capellán para la celebración litúrgica y el pensamiento espiritual.

El cura párroco es pastor propio de la comunidad donde se inserta pastoralmente la Acción Católica, y por ello vela para que la Institución, por su carisma eclesial, asuma como propios los planes pastorales de la comunidad con su pastor. ■

## 2. ANIMADORES ESPIRITUALES DE LA ACCIÓN CATÓLICA

Se trata de ayudar a reconocer la llamada y la acción del Espíritu y de animar la vocación, descubrir el plan de Dios y hacerlo proyecto personal de vida

### 2. 1. Servicio del asesor: el acompañamiento espiritual

Se realiza tanto a nivel institucional-grupal como a nivel personal.

En la parroquia es un servicio que le corresponde de modo eminente al cura párroco, y que ejercen también los presbíteros y diáconos que cooperan con él en la comunidad que le ha sido confiada como pastor propio.

El fin es:

- Ayudar a los laicos a realizar de un modo libre y responsable su vocación laical de bautizados y confirmados, y acompañarlos a responder en lo propio y específico que otorga a su espiritualidad y misión la pertenencia a la Acción Católica.

### 2. 2. Acompañar a los laicos en la espiritualidad del apostolado que les es común

Nos interesa ante todo señalar algunas líneas fundamentales que tienen que caracterizar al laico en su espiritualidad misionera, y en la cual desde nuestro ministerio sacerdotal debemos ayudarlos a crecer.

Son, por así decirlo, constitutivos del “perfil del laico”, de todo laico, cualquiera sea su condición o situación,

hacia el cual tiende el acompañamiento espiritual. Se trata de ser:

- Laicos conscientes de que la vocación al apostolado es universal.
- Laicos en el corazón del mundo.
- Laicos con cristiano espíritu de comunión.
- Laicos fieles al Espíritu Santo, con libertad y responsabilidad en la diversidad vocacional.
- Laicos con profundo sentido eclesial.

### 2. 3. Acompañar a los miembros de la Acción Católica en la vocación laical propia

Si cuanto hemos señalado pertenece al acompañamiento espiritual de todo laico, hay una espiritualidad específica que deriva de la pertenencia a la Acción Católica. Del carisma institucional deriva el estilo laical de los miembros de la Acción Católica, que caracteriza los aspectos específicos de su vocación:

- Laicos que hacen suya la amplitud de la misión universal de la Iglesia y que optan por vivir, en comunión jerárquica, la corresponsabilidad evangelizadora de un modo asociado, orgánico y organizado.
- Laicos que han elegido como orientación de su

apostolado el servicio a la Iglesia particular, asumiendo sus opciones y programas pastorales.

- Laicos que han hecho de la parroquia la fuente sacramental de su espiritualidad y el lugar de una entrega fiel y apasionada.
- Laicos que aspiran a ser fermento del Evangelio en el mundo en que viven mediante la acción apostólica ya sea personal, grupal o asociada, con una presencia “capilar” en cada uno de los “ambientes” de su vida, y con un apostolado organizado para llegar a los “sectores”: educación, trabajo, política, arte, comunicación, problemáticas sociales...
- Laicos que se esfuerzan por promover una sociedad más justa y solidaria.
- Laicos que se unen para progresar en una sólida formación integral, humana, cristiana y apostólica, y que hacen suya la Doctrina Social de la Iglesia, para capacitarse a vivir su protagonismo eclesial y social.

### 2. 4. Acompañar con el estilo pastoral de Jesús

El modelo del asesor es Jesús, formador de sus discípulos. Contemplamos como modelo del servicio de la asesoría el proceso continuo de formación por el que Jesús guía a sus discípulos más cercanos a



descubrir, de un modo cada vez más claro, la propia vocación, para hacerlos disponibles a vivirla en el cumplimiento de su misión.

Podríamos pensar en muchos medios de acompañamiento, y por cierto, debemos hacerlo. Pero ante todo queremos asumir el estilo de Jesús Maestro y Pastor en la comunidad de sus discípulos y, en particular su dedicación a los Doce, elegidos para ser sus más inmediatos colaboradores y enviados.

Los asesores y los grupos de Acción Católica se esfuerzan por configurarse a aquel ideal de comunidad.

## 2.5. El asesor junto a los miembros de la Acción Católica

### A. Acompaña a los grupos de militancia

La tarea del asesor es animar la espiritualidad de los grupos: la fraternidad arranca de la caridad; el grupo se mueve por un ideal cristiano, ora, revisa la vida, va a compromisos concretos. Alentar la convivencia humana: sin este elemento humano no hay mística grupal, institucional, eclesial. Saber escuchar, saber dialogar.

Llevar la vida del grupo a la oración. Evitar quedar atrapados en lo organizativo, en lo que hay que hacer.

**B. Privilegia el contacto personal**, mediante el acompañamiento espiritual para el discernimiento y crecimiento vocacional. De lo que se trata es de ayudar a reconocer la llamada y la acción del Espíritu y de animar a seguirla, descubrir el plan de Dios y hacerlo proyecto personal de vida. ■



Ayudar a los laicos a realizar de un modo libre y responsable su vocación laical de bautizados y confirmados, y acompañarlos a responder en lo propio y específico que otorga a su espiritualidad y misión la pertenencia a la Acción Católica.

### 3. ARTESANOS DE LA UNIDAD

“Hacer de la Iglesia la casa y la escuela de la comunión: este es el gran desafío que tenemos ante nosotros en el milenio que comienza, si queremos ser fieles al designio de Dios y responder también a las profundas esperanzas del mundo” (Juan Pablo II, *Novo Millennio Ineunte*, 43).



El desafío de ser casa, lugar donde se vive, y escuela, lugar donde se aprende y enseña la comunión lo es también para la Acción Católica, especialmente en sus grupos de militancia. El asesor acompaña en ella un itinerario de comunión eclesial:

- Ayudando a la Institución a ahondar su conciencia de pertenencia a la Iglesia, para permitir que el Espíritu Santo realice la obra de unidad sirviéndose de sus instrumentos vivos, los cristianos con la diversidad de los dones y carismas, realizando el bien común.
- El servicio de comunión requiere de los asesores la sabiduría y la dedicación del artesano.
- Fuente y cumbre de este servicio es la Eucaristía.

#### 3.1. La pastoral orgánica

La acción de la gracia impulsa ante todo al presbítero a ser “artesano” de su unidad interior, fundamento del servicio de comunión.

La “artesanía de comunión” de los asesores institucionales se inscribe en una más amplia, la de todos los pastores, la del el presbiterio junto al obispo en unidad de sacramento y de misión.

En una pastoral signada por la diversidad de formas asociativas de apostolado que expresan la riqueza del don del Espíritu Santo a la Iglesia, con fisonomía y finalidades específicas, con un carisma institucional propio, corresponde a los pastores ejercer el ministerio como servicio de la comunión entre ellas y con la diócesis y las parroquias.

Misión pastoral de los asesores, en comunión con sus obispos, es buscar el aporte que el carisma institucional de la Acción Católica debe dar a la comunión eclesial y a la pastoral orgánica.

#### 3.2. El carisma de la Acción Católica en el Misterio de la Iglesia comunión misionera

Entre los rasgos que nos ayudan a comprender el carisma y lugar de la Acción Católica en la misión de la Iglesia, dos en particular nos orientan como pastores en nuestra “artesanía” de la unidad: la misionalidad y la dicocesaneidad, con su expresión más inmediata en la parroquialidad.

##### A. Espíritu misionero

Respecto al horizonte del espíritu misionero nos enseñaba el Papa Pablo VI: “Lo que caracteriza a la Acción

Católica es, precisamente, asumir como su propia finalidad esencial no éste o aquel campo de apostolado, sino el mismo fin apostólico de la Iglesia en su totalidad. ¡Nada menos!” (Mensaje a la AC, 23 setiembre 1973).

De aquí que ningún campo del apostolado sea ajeno, por principio, a la Acción Católica. Sin embargo esto no debe ser motivo de dispersión de fuerzas, ya que en cada lugar la comunión con los pastores es el fundamento de las opciones concretas de la acción misionera, hacia cuya consecución se orientan los laicos en su apostolado organizado, parroquial o sectorial, diocesano o nacional.

##### B. Identidad diocesana

La identidad diocesana manifiesta el carisma de la Acción Católica como servicio a la Iglesia local, y tiene su expresión más inmediata en la parroquialidad. El misterio de la Iglesia se encarna en una concreta comunidad diocesana y parroquial, y así deviene visible.

La Acción Católica es escuela de discípulos y apóstoles que viven al servicio de la vida y del proyecto pastoral de la Iglesia local en la cual se encuentran. La Acción Católica no puede diseñar un programa distinto del adoptado en cada lugar por la comunidad guiada por su Pastor.

Ser artesanos de la unidad es el admirable e inmerecido carisma que se nos ha dado por la imposición de las manos de ser testigos, por nuestra vida, e instrumentos, por la potestad sacerdotal, de la vida trinitaria en la comunidad de los fieles.



#### **Recordemos unas palabras del Papa Juan Pablo II a la Acción Católica:**

“La Iglesia tiene necesidad de vosotros, porque habéis elegido el servicio a la Iglesia particular y a su misión como orientación de vuestro empeño apostólico; porque habéis hecho de la parroquia el lugar en el cual expresar, día a día, una entrega fiel y apasionada” (Mensaje a la ACI, 12 setiembre 2003).

### **3. 3. Horizontes de comunión**

#### **A. Apertura a lo nacional y lo universal**

El sacerdote en el seno de la Acción Católica está llamado a ser principio de comunión entre todos sus miembros, a estimular la unidad de éstos con la Iglesia universal, a favorecer la sintonía con las líneas pastorales del Episcopado del país, y a animar con su acompañamiento espiritual la realización de los lineamientos básicos y de los objetivos generales de la institución en el orden nacional.

#### **B. Comunión entre las diversas expresiones de vida eclesial**

“Todos, Pastores y fieles, estamos obligados a favorecer y alimentar continuamente vínculos y relaciones fraternas de estima, cordialidad y colaboración entre

las diversas formas asociativas de los laicos. Solamente así las riquezas de los dones y carismas que el Señor nos ofrece puede dar su fecunda y armónica contribución a la edificación de la casa común” (ChL 31).

#### **C. Colaboración orgánica**

Con las multiformes presencias apostólicas y de servicio en la sociedad, la evangelización de los ambientes y de los sectores, la promoción humana y la paz.

#### **3. 4. Artesanos de la unidad desde el ser sacerdotal**

El acompañamiento del sacerdote “asesor” de las asociaciones de apostolado laical, no sólo de la Acción Católica, lo expresó el Concilio Vaticano II exhortando:

“Fomenten las debidas relaciones de los laicos con la Jerarquía adhiriéndose fielmente al espíritu y a la doctrina de la Iglesia; esfuércense en alimentar la vida espiritual y el sentido apostólico de las asociaciones católicas que se les han encomendado; asistan con su prudente consejo a la labor apostólica de los laicos y estimulen sus empresas. En diálogo continuo con los laicos, averigüen cuidadosamente las formas más oportunas para hacer más fructífera la acción

apostólica; promuevan el espíritu de unidad dentro de la asociación y en las relaciones de éstas con las otras” (AA, 25).

Se trata de servir desde lo propio del ministerio sacerdotal, sin sustituir a los laicos en la conducción de las asociaciones ni mimetizarse en las acciones apostólicas.

- En el nivel diocesano, el asesor lleva al seno de la Acción Católica la solicitud pastoral del presbiterio unido al obispo abriéndola a la catolicidad.
- En el nivel parroquial, el párroco, como pastor propio y primer catequista de la comunidad, orienta la formación y acción pastoral en comunión con el obispo diocesano.

#### **3. 5. En la escuela de Jesús**

El servicio a la unidad en el ejercicio de nuestro ministerio sacerdotal tiene su fuente en la misteriosa unidad del Señor con los discípulos: los bautizados no se pertenecen a sí mismos sino a Cristo. Al estar unidos al Hijo, los cristianos se unen al Padre en el vínculo amoroso del Espíritu. Modelo, fuente y meta de la comunión es la misma comunión trinitaria del Padre con el Hijo en el Espíritu. ■

## 4. AL SERVICIO DE LA MISIÓN

El asesor debe animar a los militantes y dirigentes a llevar adelante la misión propia de la Iglesia en el ambiente donde cada uno de ellos vive, el trabajo, el estudio, la familia, el barrio, la parroquia, etc.



### Siervos del Pueblo

“Cristo está en el sacerdote para hacer cotidianamente el camino de los hombres. En un mundo desarticulado y triste que ha perdido la esperanza y ya no encuentra salida. La única salida es el odio y la violencia.

Pero alguien se acerca y sigue andando silenciosamente el mismo camino doloroso de los hombres. Se interesa por sus angustias, las asume y hace propias. Les interpreta la historia abriéndoles el sentido de las Escrituras. Les reparte el pan. Es

el verdadero amigo de Dios para los hombres.

Cuando uno encuentra un hombre así todo se ilumina en la vida. Vuelve a arder adentro el corazón cansado y vienen ganas de gritar con los apóstoles: «¡Es verdad! ¡El Señor ha resucitado!» (Lc. 24,34). O también de contagiar a todo el mundo el gozo pascual de la Magdalena: «He visto al Señor y me ha dicho tales cosas» (Jn. 20, 18)”

Card. Eduardo Pironio, *Siervos del Pueblo*, p. 57.

La Acción Católica existe para evangelizar, y esta finalidad es la que determina su modo de inserción en la comunión misionera de la Iglesia, su estilo de vida y su forma de organización.

La evangelización en la Acción Católica es vivida como una vocación personal y comunitaria; su horizonte tiene la amplitud del horizonte misionero de la Iglesia. La Acción Católica asume como propios las opciones,

los planes y los programas pastorales de la comunidad eclesial en la que se inserta, la diócesis y la parroquia, en total disponibilidad hacia sus pastores, el obispo y el párroco.

El asesor de la Acción Católica es aliento y compañía de los laicos en la misión evangelizadora, en la colaboración pastoral y en el compromiso temporal que les es propio.

### 4. 1. La espiritualidad del presbítero al servicio de la misión

#### A. El Sacramento del Orden, la fuente de su identidad espiritual

Para que la obra evangelizadora se haga entre todos y se haga según el Espíritu de Jesús, algunos fieles son llamados, consagrados y enviados por medio del sacramento del Orden Sagrado.

#### B. La misión recibida comporta rasgos específicos de espiritualidad

- Una relación con Cristo que se traduce en vinculación especial del presbítero a Cristo, Cabeza y Pastor.
- Una relación con la Iglesia que lo sitúa como su representante ante el Señor.
- Una relación con el mundo que mantenga viva en la comunidad la preocupación por los alejados y la predilección por los pobres.

#### C. La caridad pastoral elemento identificador

Lo que confiere unidad y especificidad a la espiritualidad sacerdotal, lo que da unidad a los elementos que

El asesor de la acción católica es aliento y compañía de los laicos en la misión evangelizadora, en la colaboración pastoral y en el compromiso temporal que les es propio. Animador de la misión, acompañante acompañado.



modelan la misma, es la "caridad pastoral", el vínculo de la perfección sacerdotal.

#### D. El ser y el hacer en la espiritualidad del presbítero

Las opciones profundas del presbítero se regeneran y se confirman en sus operaciones, es decir, en el ejercicio del ministerio.

### 4. 2. La espiritualidad del asesor de Acción Católica

El servicio de asesor de la Acción Católica da una forma específica de vivir la espiritualidad sacerdotal.



#### A. Animador de la Misión

- El sacerdote, por su consagración es animador de la misión.
- En el caso particular del asesor debe animar a los militantes y dirigentes a llevar adelante la misión propia de la Iglesia en el ambiente donde cada uno de ellos vive, el trabajo, el estudio, la familia, el barrio, la parroquia, etc.

#### B. Maestro de Contemplación

- El contenido de la oración del asesor se va llenando de la vida de los militantes a los que acompaña, revisada e iluminada por la fe y la Palabra. Sus problemas, sus acciones y proyectos los lleva a los momentos de soledad frente al Señor. En sus vidas descubrirá motivos de alabanza, agradecimiento y súplica.
- Ser hombres de profunda oración, siendo también maestros de oración.
- El sacerdote acompaña, preside y orienta el orar comunitario en la vida de los grupos.

#### C. Cercano a los más pobres

- La solidaridad con los necesitados y su promoción humana integral son intrínsecas a la evangelización.
- El pueblo pobre necesita sentir la proximidad de la Iglesia, sea en el socorro de sus necesidades más urgentes, como también en la defensa de sus derechos y en la promoción común de una sociedad fundamentada en la justicia y en la paz, y, sobre todo, en el anuncio de Jesucristo Salvador.
- El sacerdote camina entre la gente, con corazón de padre para los más pobres y sufrientes. Y va urgiendo el compromiso de la Institución y de sus miembros en las mediaciones seculares, fortaleciendo la fe de los militantes comprometidos en la transformación de la realidad social.

#### D. Acompañante acompañado

La Acción Católica también aporta a la espiritualidad del asesor por el intercambio que se produce desde el testimonio de las personas que acompaña, y por las demandas que le llegan de ellas en su proceso de formación y de vivencia cristiana. ■

## 5. AL SERVICIO DE LA FORMACIÓN DE LOS LAICOS

La formación laical muestra la importancia del asesor en los grupos y en la vida de las personas que los integran.

### El amor a Jesucristo

“Uno de los medios más importantes de la educación sobrenatural, casi la base de toda la educación, es infundir en los jóvenes el amor a Jesucristo. El que ha mirado profundamente una vez siquiera los ojos de Jesús no lo olvidará jamás.

El alma del joven, al irse fortaleciendo, necesitará más y más la verdadera figura de Jesús. Del Jesús Niño debe ir pasando al Jesús adolescente, al Jesús jefe, al Jesús de la Cruz. Debe conocer un Cristo enérgico y varonil: El del sermón de la montaña, el que expulsa a los mercaderes del Templo, el que calma las tempestades, el que invita a los hombres a seguirlo dejándolo todo para poseerlo a Él. Y conocer, al mismo tiempo, a ese Cristo que es el Dios bueno que acoge al hijo pródigo, que busca la ovejita perdida, que perdona a la Magdalena, que defiende a la adúltera y que sale en busca de Zaqueo.

¡Qué fuerza sentirá el joven que pueda dialogar diariamente con este Cristo en la Eucaristía! El director espiritual debe procurar que los adolescentes y jóvenes conozcan la figura de Cristo no solamente de segunda mano, sino directamente por medio de la Sagrada Escritura. El fin de toda dirección espiritual es sembrar el amor a Jesucristo en el corazón de los jóvenes, hacer que traben verdadera amistad con Cristo: Un contacto vivo, sincero entre Él y ellos. Que se acostumbre a buscar siempre y en todo a Cristo”.

San Alberto Hurtado, Un fuego que enciende otros fuegos.

Páginas escogidas de San Alberto Hurtado, p. 139.

### 5. 1. Formación integral: Un itinerario progresivo y permanente de identificación con Cristo

La Acción Católica concibe la formación como un itinerario que recorre todas las edades de la vida.

En los grupos de Acción Católica se ofrece una “formación integral”:

- Formación humana, tanto en la dimensión personal como en la comunitaria,
- Formación en la fe para una espiritualidad de discípulos de Jesús,
- Formación moral para vivir según las enseñanzas del Evangelio de nuestro Señor.
- Formación para la acción misionera, “formación en la acción”, es decir, desde y para la acción apostólica, con el método “ver, juzgar, obrar, celebrar”.
- Formación en la Doctrina Social de la Iglesia para el compromiso por el bien común.

En la Acción Católica, por su “carisma” institucional, la formación y la espiritualidad se ordenan al servicio del plan pastoral propio de la comunidad, parroquial y diocesana, donde se inserta.



Este vasto horizonte de la formación laical muestra la importancia del asesor en los grupos y en la vida de las personas que los integran: la suya es la tarea del maestro que educa, forma y acompaña.

## 5. 2. Algunas orientaciones conciliares

- Corresponde a los ministros ordenados la orientación y el acompañamiento de los laicos para la realización de su propia vocación. (CD 15; PO 6).
- “A los laicos pertenece por propia vocación buscar el reino de Dios tratando y ordenando, según Dios, los asuntos temporales” (LG 31).
- Cooperar según el modo que les es propio, laical o ministerial, a la evangelización y santificación de los hombres (AA 6).
- “El derecho y la obligación del apostolado [de los laicos] deriva de su unión con Cristo Cabeza”. (AA 3).
- Las ayudas espirituales que señala el Concilio para la espiritualidad laical “son comunes a todos los fieles, sobre todo por la participación activa en la Sagrada Liturgia”. (AA 4).

- “De tal forma los han de utilizar los fieles [los medios de santificación] que, mientras cumplen debidamente las obligaciones del mundo en las circunstancias ordinarias de la vida, no separen la unión con Cristo de las actividades de su vida, sino que han de crecer en ella cumpliendo su deber según la voluntad de Dios”. (AA 4).
- Los laicos deben procurar una probada formación cristiana que sea fundamento de una sólida vida espiritual y de la acción misionera. (AA 29; 32).

## 5. 3. La formación laical

La formación de los laicos en general y los militantes de Acción Católica en particular propone a Cristo como modelo, norma y “forma” del ser y del actuar, referencia de la vida entera y principio del dinamismo misionero, fuente de la sabiduría que lleva a la obediencia de la fe. Se trata de formar “en Cristo”:

### A. Discípulos y santos

- Fieles al llamado universal a la santidad, respon-

dido en un itinerario progresivo y permanente de identificación con Cristo, en comunión eclesial y con ardor misionero.

### B. Sacerdotes, profetas y reyes

- Corresponde a los laicos buscar el Reino de Dios tratando y ordenando, según Dios, los asuntos temporales, como partícipes que son del oficio de Cristo Sacerdote, Profeta y Rey.
- La mediación sacerdotal de los laicos, por el Bautismo y la Confirmación, contribuye a la extensión del Reino de Dios y a la plenitud de Cristo.

### C. Apóstoles y misioneros

- Los frutos del apostolado requieren una particular intimidad con el Señor, y una adhesión sincera a la Iglesia que permita vivir el apostolado no como iniciativa particular sino como misión.
- La conciencia del “envío misionero” en cualquiera de sus formas debe caracterizar espiritualidad del laico, y el “ardor misionero” debe impregnar su vida.



#### 5. 4. El proceso formativo

En el proceso de formación de discípulos misioneros, se destacan cinco aspectos fundamentales, que aparecen de diversa manera en cada etapa del camino, pero que se compenetran íntimamente y se alimentan entre sí. El Documento de Aparecida (n° 278) nos habla de estos aspectos:

##### A. El encuentro con Jesucristo.

Quienes serán sus discípulos ya lo buscan (cf. Jn 1, 38), pero es el Señor quien los llama: "Sígueme" (Mc 1, 14; Mt 9, 9). Este encuentro debe renovarse constantemente por el testimonio personal, el anuncio del kerygma y la acción misionera de la comunidad. El kerygma no sólo es una etapa, sino el hilo conductor de un proceso que culmina en la madurez del discípulo de Jesucristo...

##### B. La conversión.

Es la respuesta inicial de quien ha escuchado al Señor con admiración, cree en Él por la acción del Espíritu, se decide a ser su amigo e ir tras de Él, cambiando su forma de pensar y de vivir, aceptando la cruz de Cristo, consciente de que morir al pecado es alcanzar la vida...

##### C. El discipulado.

La persona madura constantemente en el conocimiento, amor y seguimiento de Jesús maestro, profundiza en el misterio de su persona, de su ejemplo y de su doctrina. Para este paso, es de fundamental importancia la catequesis permanente y la vida sacramental, que fortalezcan la conversión inicial y permiten que los discípulos misioneros puedan perseverar en la vida cristiana y en la misión en medio del mundo que los desafía.

##### D. La comunión.

No puede haber vida cristiana sino en comunidad: en las familias, las parroquias, las comunidades de vida consagrada, las comunidades de base, otras pequeñas comunidades y movimientos. Como los primeros cristianos, que se reunían en comunidad, el discípulo participa en la vida de la Iglesia y en el encuentro con los hermanos, viviendo el amor de Cristo en la vida fraterna solidaria. También es acompañado y estimulado por la comunidad y sus pastores para madurar en la vida del Espíritu.

##### E. La misión.

El discípulo, a medida que conoce y ama a su Señor, experimenta la necesidad de compartir con otros su alegría de ser enviado, de ir al mundo a anunciar a Jesucristo. La misión es inseparable del discipulado, por lo cual no debe entenderse como una etapa posterior a la formación, aunque se la realice de diversas maneras de acuerdo a la propia vocación y al momento de la maduración humana y cristiana en que se encuentre la persona.

#### 5. 5. Al servicio de la formación laical

El servicio a la formación laical exige del asesor que su mismo ser sacerdotal vaya configurándose de un modo creciente al pensamiento, los sentimientos y la caridad de Jesús, para ser no sólo su instrumento sino también su signo. Que al ver a sus sacerdotes, los laicos se sientan contagiados al esfuerzo por la santidad, fidelidad al llamado del Padre, configuración con Jesús, disponibilidad a la gracia del Espíritu Santo. ■

## LA ENSEÑANZA QUE NOS DEJAN LOS PAPAS

La función específica de la Acción Católica en el diseño constitucional y el programa operativo de la Iglesia no puede ser subestimada. Ella está llamada a crear una forma única de ministerio laico.



Juan Pablo II

### LA IGLESIA NECESITA LAICOS QUE MANIFIESTEN LA VIDA CRISTIANA

“La Iglesia necesita la Acción Católica, porque necesita laicos dispuestos a dedicar su existencia al apostolado y a entablar, sobre todo con la comunidad diocesana, un vínculo que deje una huella profunda en su vida y en su camino espiritual. Necesita laicos cuya experiencia manifieste, de manera concreta y diaria, la grandeza y la alegría de la vida cristiana; laicos que sepan ver en el bautismo la raíz de su dignidad, en la comunidad cristiana a su familia, con la cual han de compartir la fe, y en el pastor al padre que guía y sostiene el camino de los hermanos; laicos que no reduzcan la fe a un hecho privado, y no duden en llevar la levadura del Evangelio al entramado de las relaciones humanas y a las instituciones, al territorio y a los nuevos lugares de la globalización, para construir la civilización del amor”.

Juan Pablo II a la Acción Católica, 26 de abril de 2002

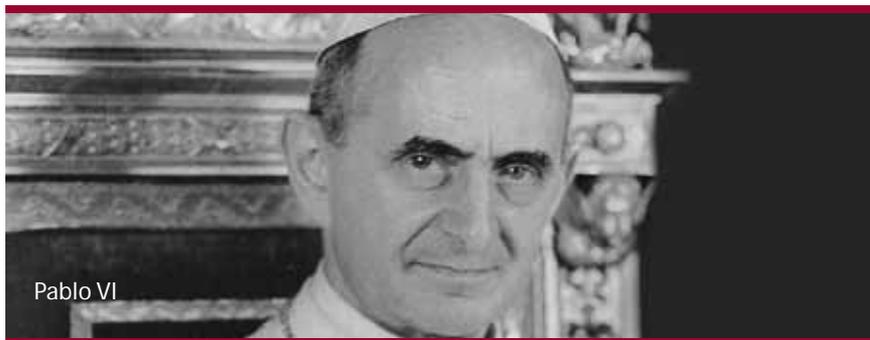


Benedicto XVI

### LA ACCIÓN CATÓLICA PROFUNDIZA EL COMPROMISO FORMATIVO.

“Aliento a la Acción Católica a profundizar aún más el compromiso con la formación, para permitir a sus miembros crecer en la santidad de la vida y la comunión eclesial y para que sean testigos creíbles de Jesús resucitado, esperanza de la humanidad. La Virgen Inmaculada bendiga a la Acción Católica y el generoso apoyo en el contexto de servir a la Iglesia y su misión evangelizadora”.

Benedicto XVI a la Acción Católica, 8 de diciembre de 2006

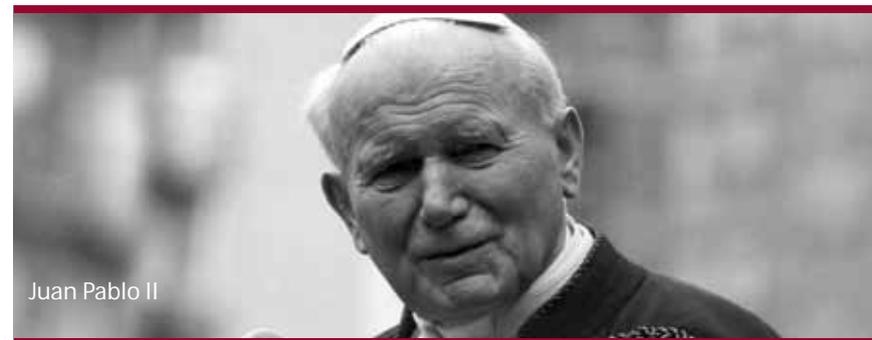


### LA ACCIÓN CATÓLICA ESTÁ TEOLÓGICAMENTE MOTIVADA EN LA ESTRUCTURA ECLESIAL.

“Deseo señalar a su atención a: la especial importancia del católico que, como la participación de los laicos en el apostolado jerárquico de la Iglesia, tiene un contingente no históricamente, sino teológicamente motivado en la estructura eclesial. Después de lo que dijo el Consejo (véase *Apostolicam actuositatem*, 20; *Ad Gentes*, 15) y que nos tuvo ocasión de destacar en nuestra Exhortación Apostólica “*Evangelii nuntiandi*” (EN, 73).

La función específica de la Acción Católica en el diseño constitucional y el programa operativo de la Iglesia no puede ser subestimada. Ella está llamada a crear una forma única de ministerio laico, una vez que el “*plantatio Ecclesiae*” y el desarrollo de las comunidades cristianas en estrecha unión con los ministerios ordenados. Para responder mejor a esta función específica, que va a tratar con especial cuidado las estructuras asociativas, a través de la cual no sólo se expresa y se aplica el principio de la obediencia, que es un valor fundamental, pero hace posible la planificación de las actividades e intervenciones, que es el único, de una manera normal, asegurando un impacto significativo sobre el medio ambiente. El criterio de pertenencia, por otra parte, si bien entendida y aplicada con prudencia, no sólo no suprime sino que anima la iniciativa de responsabilidad individual y astuta percepción de las demandas que emergen de situaciones concretas, y también proporciona los medios para una respuesta válida”.

Pablo VI a la Acción Católica, 25 de abril de 1977



### LA ACCIÓN CATÓLICA ESTÁ AL SERVICIO DE LA IGLESIA PARTICULAR

“La Iglesia los necesita, porque han elegido el servicio a la Iglesia particular y a su misión como orientación de su compromiso apostólico; porque han hecho de la parroquia el lugar en el que cada día viven una entrega fiel y apasionada. De este modo seguís manteniendo vivo el espíritu misionero de las mujeres y los hombres de la Acción Católica que, con humildad, de forma oculta, han contribuido a hacer más vivas las comunidades cristianas en las diversas partes del país.

Los exhorto a poner todas sus energías al servicio de la comunión, en estrecha unión con el obispo, colaborando con él y con el presbiterio en el “ministerio de la síntesis”, para estrechar cada vez más los vínculos de la comunión cordial, que es intensamente humana precisamente porque es auténticamente cristiana. Ayuden a su parroquia a redescubrir la pasión por el anuncio del Evangelio y a cultivar la solicitud pastoral, que va en busca de todos para ayudar a cada uno a experimentar la alegría del encuentro con el Señor. Que cada comunidad, también gracias a su presencia, brille en los barrios de sus ciudades y en sus aldeas como signo vivo de la presencia de Jesús, Hijo de Dios que vino a vivir en medio de nosotros”.

Juan Pablo II a la Acción Católica, 8 de setiembre de 2003

## A MODO DE CONCLUSIÓN

Querido hermano sacerdote, esperamos que este material que hemos puesto en tus manos te ayude a profundizar el servicio a esta porción de la Iglesia que son los laicos organizados en la Acción Católica.

La experiencia del apostolado de los laicos tiene tantas facetas como experiencias de vida, ya que su condición de discípulos y misioneros los ubica en las periferias existenciales de la sociedad y de la cultura que hoy reclaman tanto de la presencia de la Verdad de Jesucristo.

Es por esta razón que, en nuestro servicio pastoral, nos resulta tan apasionante alentarlos, acompañarlos, sostenerlos y ayudarlos a vivir la misma santidad a la que nosotros hemos sido llamados como sacerdotes y ellos como laicos.

Los laicos no podrían desarrollar su vocación propia sin nuestro servicio pastoral y este servicio encuentra mucho de su sentido en este acompañamiento.

Juan Pablo II afirma en la *Christifideles laici* que esta magnífica y dramática hora de la historia ha de tener como principales protagonistas de la evangelización a

los fieles laicos, porque también ellos han sido llamados a trabajar en la Viña del Señor (Cf. ChL 3). Ya que habiendo abrazado la fe como discípulos, también a ellos Jesús los envía como a ovejas en medio de lobos para que vayan a los lugares donde debe ir Él para dar testimonio de la Buena Noticia (Cf. Lc. 10, 1-12).

También el Documento de Aparecida propone la perspectiva misionera de toda la Iglesia en el camino de un laicado comprometido con la historia de los hombres, ya que en ellos se ha hecho carne la palabra de Dios.

Hermano sacerdote, los espacios propios que los laicos tienen en el seno de la comunidad eclesial se hacen necesarios para que ellos puedan vivir a pleno su propia identidad. Reclama de nosotros esta mínima atención.

Una vez más queremos recordarte que este material que te ofrecemos, pretende ser un complemento de los "ABC" de las distintas áreas de la Acción Católica (Aspirantes, Jóvenes, Adultos y Sectores); por nuestra parte, queremos animarte en tu misión sacerdotal y darte una herramienta para que la puedas desarrollar recordándote cuán gratificante nos resulta, como

pastores, compartir nuestra pasión por el Evangelio con laicos que, además de comprendernos y ayudarnos, vivan y compartan, a su modo, esta pasión por ser testigos de Jesús en nuestro mundo de hoy.

No nos queda más que saludarte y orar contigo para que la Civilización del Amor vaya siendo una realidad cada vez más palpable por que el Señor bendice nuestra entrega. ■

**ABC**  
ASESORES DE LA ACCIÓN  
CATÓLICA ARGENTINA

**ACA** ACCIÓN  
CATÓLICA  
ARGENTINA